CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **59**
Exhibición Nº
7607 7608

Cine
GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, martes 3 de julio de 2012

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

EL CAMINO

(*The way,* EE.UU. / España - 2011)

Dirección: EMILIO ESTEVEZ. *Argumento*: sobre un libro de Jack Hitt. *Guión*: Emilio Estevez. *Dirección de fotografía:* Juan Miguel Azpiroz. *Diseño del film:* Víctor Molero. *Montaje*: Richard Chew, Raúl Dávalos. *Música original*: Tyler Bates. *Mezcla de sonido:* Aitor Berenguer. *Dirección de arte*: srael Pérez, Tanja Wahlbeck. *Vestuario*: Tatiana Hernández. *Elenco*: Martin Sheen (Tom), Emilio Estevez (Daniel), Deborah Kara Unger (Sarah), Yorick van Wageningen (Joost), James Nesbitt (Jack),Romy Baskerville (Eunice), Renée Estevez (Doreen), David Alexanian (Roger), William Holden (Cal), Spencer Garrett (Phil), Joe Torrenueva (padre Sandoval), Tchéky Karyo (Henri), Stéphane Dausse, Ángela Molina (Angelica), Simón Andreu (Don Santiago), Patxi Pérez (mozo), Joan Díez (Carlo), Carlos Leal (Jean), Anthony Von Seck, Matt Clark (padre Frank), Eusebio Lázaro (el Ramón), José Luis Molina, José Javier Ruiz, Omar Muñoz, Antonio Gil (Ishmael), Coro El Encuento Burgos, Alfonso Delgado, Víctor Molero, Manuel Calvo, Milagros Alcalde Díez, Maximiano Benito Nebreda, Santi Prego. *Producción*: David Alexanian, Johannes Brinkmann, Inma Castaño, Emilio Estevez, Taylor Estevez, Julio Fernández, Teresa Gefaell, Lisa Niedenthal, Toni Novella. *Producción ejecutiva:* Trevor Drinkwater, Ramon Gerard Estevez, Julio Fernández, Alberto Marini, Janet Sheen, John Sloss, Stewart Till. *Productoras*: Filmax Entertainment, Icon Entertainment International, Elixir Films. *Duración*: 123‘.

Este film se exhibe por gentileza de Buena Vista International Pictures

El Film

Cualquiera que haya hecho el Camino de Santiago sabe que no se trata sencillamente de senderismo. Es una experiencia intensa, aunque afecta de una manera distinta a cada peregrino. Aunque la razón oficial del Camino tiene carácter religioso, hay tantos motivos para emprenderlo como caminantes. Lo mismo sucede con sus efectos. Se trata más bien de un viaje personal, en el que intervienen factores físicos, psicológicos, simbólicos y hasta telúricos.
Mucho se ha escrito sobre el tema, e incluso en esta película se habla sobre los escritos más importantes, lo cual demuestra el interés por el Camino de Santiago que tienen Emilio Estévez y los demás responsables de la película. Hablamos de una *road movie* a pie que adapta parcialmente el libro *Off the Road*, de Jack Hilt, aunque principalmente se trate de una historia original. La motivación de los personajes principales de la película para estar en el Camino son variadas, desde la espontánea resolución de personaje interpretado por Martin Sheen, quien decide completar el viaje de su hijo fallecido, al peregrino peregrinaje de un holandés, encarnado por el excelente Yorick van Wageningen, que lo hace para adelgazar, si bien las excelencias de la gastronomía del norte hace inútil su empeño. Acompañan a estos Quijote y Sancho un escritor irlandés con bloqueo creativo (James Nesbitt) y una amargada canadiense con intención de dejar el tabaco y un oscuro pasado.
La fórmula narrativa del viaje es más antigua que Homero, y sigue funcionando en **El camino** tanto para desarrollar el carácter de los protagonistas como para presentar la fauna humana y las varias perspectivas que supone el Camino, así que la película viene a mostrar la misma vivencia que la propia ruta compostelana, aunque sin tener que sufrir por las ampollas de los pies y la higiene descuidada. Pese al numeroso reparto, el

film se apoya principalmente en Martin Sheen –al igual que esa mochila que lleva sobre su espalda como un jovencito–, pero también en la propia belleza de los parajes en los que está rodada la cinta, que no son otros que los que recorre el auténtico Camino.
El film incluye imágenes filmadas en el interior de la catedral de Santiago, algo que jamás se había hecho anteriormente en ninguna película de ficción. Estévez retrata de manera realista el ambiente que se vive en el peregrinaje, desde la diversidad de los caminantes –todo tipo de edades, nacionalidades y estilos de vida– a las dificultades iniciales para pegar ojo en los dormitorios comunes. El realismo se disipa de forma inteligente en un par de momentos, con las aventuras de Sheen y su mochila dentro de un río o, especialmente, con la aparición de un gitano burgalés que parece sacado de un folletín. Son interesantes anécdotas dentro de esta pequeña pero sólida película.
Tom Avery (Martin Sheen) es un reputado oftalmólogo que vive en California. Un día recibe una llamada desde Francia en la que se le comunica que su hijo Daniel (Emilio Estévez) ha fallecido en un temporal en los Pirineos. A pesar de que la relación con él nunca fue muy buena por tener una visión opuesta de la vida, Tom está desolado y viaja a Francia para recuperar a su hijo. Allí descubre que Daniel comenzaba a hacer el Camino de Santiago y decide hacerlo por. La última oportunidad de un padre para conocer a su hijo se convertirá en la primera oportunidad para empezar una nueva vida.
El director, Emilio Estevez, se refiere a su película del siguiente modo:
“Hace años, mi padre y mi hijo viajaron a España para hacer caminando una parte del Camino de Santiago, el histórico peregrinaje católico, en el norte del país. Mi hijo se sintió tan inspirado por la visita y por una chica que conoció allí, que más adelante volvió y se casaron. Ha estado viviendo allí los últimos siete años. Desde esa visita, mi padre ha tenido ganas de contar una historia de peregrinaje en el Camino, pero nunca ha tenido claro cómo conectar con una audiencia contemporánea.
A través de una serie de conversaciones con él, finalmente encontré la manera de hacerlo y comencé a investigar y a desarrollar una historia que ha dado lugar a **El camino**. Escribí la película porque Martin insistió en que grabásemos juntos una película en España. Estaba muy ocupado preparando la película que iba a seguir a Bobby llamada **The Public** (otra película de localidad única y de multi-personaje, ambientada en Los Angeles) cuando la financiación de disolvió. Martin sugirió que tomase un descanso de **The Public** y escribiera una historia sobre el Camino de Santiago en la que viésemos a su personaje seguir el peregrinaje cristiano milenario a través del norte de España. El problema era que, no tenía ningún interés particular en hacer una película sobre el Camino, y menos hacer una película en el extranjero. Pero Martin insistió. “Lo haremos en digital, chico. Tú y yo y un par de cámaras de mano. ¡Será divertido!”
Sin estar inspirado pero aún con menos ganas de decepcionar a mi padre (el dilema de cada hijo desde los principios de los tiempos), empecé a investigar el Camino y su historia. La idea de un peregrinaje puede ser extraña para un estadounidense pero no para el resto de extranjeros, quienes han estado haciendo peregrinajes durante miles de años a Jerusalén, Roma, o la Meca, entre otras rutas conocidas. Me sentí atraído por lo que inspira a la gente a caminar, uno de nuestros instintos humanos más básicos, cientos y a veces miles de kilómetros, llevando lo que se pueda en la espalda, y frecuentemente dependiendo de la bondad de un extraño para que te dé algo de comer o un lugar seguro para dormir. Y ahora hemos llegado a este lugar en el mundo occidental donde nuestra avaricia ya no es “buena”. Y hemos llegado a la conclusión que ese nuevo collar de oro o coche nuevo no va arreglar lo que nos aflige.
Que quizás viviendo una vida más simple, viviendo con menos, quizás nos permita ser libres de las “cosas” y acercarnos a la familia, acercarnos a la tierra, y a Dios. Entonces, creé un personaje al estilo club de golf para Martin, que sufriera de tener demasiadas cosas y que no tuviera espiritualidad suficiente. Un católico no practicante que sufre una pérdida profunda que le obliga a viajar a Europa y le expone al Camino. Mientras lo escribía, encontré un libro maravilloso escrito por Jack Hitt llamado *Off the Road – A Modern Day Walk Down the Pilgrims Route Into Spain* que me sirvió de segunda inspiración, ya que su manera de escribir no ficticia estaba llena de anécdotas e historietas maravillosas. Así que, negocié los derechos del libro y terminé la primera versión del guión a principios de este año seguido por una misión de localización en Madrid y a través del Camino con Martin.
Se adjuntaron mi tía Carmen, quien ha vivido en Madrid y trabajado como profesora durante los últimos 40 años y también mi hijo Taylor, quien lleva viviendo en España los últimos 7 años, en una ciudad que se encuentra en el Camino de Santiago. Los cuatro pasamos un par de semanas “dando la mano y sonriendo”, dando a conocer nuestras intenciones en los hoteles, a los dueños de los restaurantes, a la policía local y a los políticos a lo largo del camino, y fuimos amablemente recibidos por todos. Volví a los Estados Unidos y contacté con mi amigo y productor, David Alexanian, a quien admiro por los documentales que ha dirigido y producido, **The Long Way Down** y **Long Way 'Round** y le pregunté si le gustaría ir a España y hacer una película. Seis meses después, empezamos la producción en San Jean Pied de Port, en Francia, reconocido como el punto más famoso para empezar el Camino. Siete semanas después llegamos con nuestro reparto y equipo a Santiago de Compostela donde fuimos invitados a grabar dentro de la histórica Catedral, en un tiempo, reconocida como el tercer lugar más sagrado de la tierra, después del Vaticano y Jerusalén.
El núcleo de la película es la historia de un padre y su hijo. El hijo ha muerto en los Pirineos y el padre, un médico viudo de California, tiene de hacer frente a la severa

tarea de viajar al extranjero para llevar su cuerpo de vuelta a casa. Sin embargo, en un momento de inspiración, decide quemar sus restos, y hacer el camino que su hijo tenía pendiente, explorando la diferencia entre "la vida que vivimos y la vida que elegimos." En gran medida se asemeja al viaje de **El mago de Oz**. Los cristianos han estado haciendo este peregrinaje más de mil años y los europeos están muy familiarizados con su importancia histórica. Los católicos y los cristianos americanos lo están menos, pero con esta historia podrán estar informados sobre qué es El Camino de Santiago. Mi deseo es no sólo hacer una película que llegue a las audiencias internacionales, sino que sea igualmente acogida por los españoles. Mi deseo es crear una película original y auténtica. Escribo esto no solamente como cineasta, sino como español y gallego en mi corazón y mi alma.”

(Extraído de http://www.thecult.es)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas